



EXHIBICIÓN  
Arriba

ADMINISTRACION DE PARQUES Y RECREO PUBLICOS  
DIVISION DE RECREACION  
SAN JUAN, PUERTO RICO.

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO  
ADMINISTRACION DE PARQUES Y RECREO PUBLICOS  
DIVISION DE RECREACION  
SAN JUAN, PUERTO RICO.

DE

BARRANQUITAS:

EL BARRIO: CAÑABON ARRIBA (LA TORRE)

(Drama Folclórico)

Por: María T. Vallés de Blanco  
Supervisora de Recreacion

PERSONAJES:

VICTOR - Joven de veintinueve años.  
ANTONIA - Niña de once años. Viva y graciosa.  
SANTOS - Cumplió los sesenta. De risa franca. Carácter alegre.  
INTRODUCTOR - Persona de palabra suave y clara.

DECORADO:

Para el fondo de la escena: un dibujo, como lo indica la viñeta de la portada: Una colina, una cerca de alambre de púas, un camino y en la cima de la colina: un espantagallinas. Especie de espantapájaros - pero que por estos sitios en lugar de usar un muñeco, colocan en una vareta un sombrero colgando de un cordón. Cosa de que el viento lo tenga en constante movimiento y lo suene. Haciendo que los falcones, las changas prietas y gallinas se ahuyenten de los semilleros o plantaciones, porque se asustan.

El Introdutor, es el encargado, de presentar el comienzo del drama y motivar la acción a seguir.

La obrita consta de un solo acto.

INTRODUCTOR

-Cañabón es un precioso barrio de Barranquitas. Situado entre Palo Hincado y Barrancas. Mide 2262.52 cuerdas de fértil y elevado terreno, o sea: 3.43 millas cuadradas. Queda bastante distante de la zona urbana, pero su magnífica carretera termina exactamente, cerca de la casa de don Juan Santos Rivera. A quien tuve la dicha de conocer y estrechar su mano dura, llena de barro rojo y de: "Dispense Señor- pero estaba hollando malangas..."

De veras que experimenté un gran placer, al asir su diestra, y sentir la tierra de Cañabón en mis manos. Me parecía como si tocase el propio corazón de Barranquitas... ¡Qué lindo es todo ésto! Y qué gente sencilla y buena...

(Se pone la mano sobre la frente, a modo de visera y dice:)

Veo que se acercan tres personas. Mejor es que yo haga mutis, Pero sin perder de oír lo que dicen mis amigos de Cañabón Arriba...

(Se retira.)

SANTOS: -¿Saben ustedes, como le llamo a este final de carretera de Cañabón Arriba (La Torre)?

VICTOR: -¿Cómo?

S. -La Luna de Valencia.

V. -¿Qué, qué...?

S. -Como lo oíste. Porque este redondel de barro colorado forma una luna, y porque cuando se llega aquí ya no hay más carretera y es como si se quedase uno a la luna de Valencia...

V. -Ja - ja - ja.

S. -Ja - ja - ja. (Con fuerzas.)

Antonia, que quedó un poco atrás, se suma al grupo, riéndose también, pero con burla:

ANTONIA: -Ji - ji - ji... Hágame cosquillas que no oí el chiste...

S. -Para qué, si no lo entenderías...

A. -Sí, ¿eh? (Se pone a dar saltos y canta una nana típica de esa zona.)

"Ay Pepe Paula  
Ay Pepe Paula  
Que lindos pajaritos  
Hay en tu jaula..."

V. -¿No tienes otra cosa que cantar?

A. -Sí... otro turulete...

S. -Cuándo vas a crecer, muchacha... Qué pavo a los once años...

- V. -Está a punto de llover. Vamos cerca de la Tiendita.
- S. -Corran que se mojan... Debajo de este alero estamos bien.
- V. -Oiga, Santos, por qué será que los días lluviosos dan deseos de contar cuentos o de hablar del pasado...
- S. - Porque del mismo modo que la tierra parecé desperezarse cuando la besan las nubes, los humanos, contagiados, desentumecen sus memorias, volviendo al tiempo que pasó...
- A. -Hablen de Cañabón Arriba, y hasta me siento en el suelo... (Se sienta) Oigan, ¿cómo jugaban las niñas de mi edad?
- S. -Con muñecas de trapo.
- V. -Y los adultos, ¿en qué se entretenían?
- S. -A la brisca. El truco era nuestro favorito. Y los niños: al trompo - hecho de higuera o corozo - con trabilla. Recuerdo como ahora, que en la Semana Santa mientras los chucuelos se mecían en los columpios o rompebrazos, los mayorcitos quiñábamos huevos. Las apuestas que me gané, porque yo tenía un secreto para endurecer el mío...
- A. -¿Qué es eso de quiñar?
- V. -Pues: después que se endurece el huevo, se golpea uno con otro. El primero que se hiende, pierde.
- A. -¿Y cómo se endurecían?
- S. -Se curaban en gas, o se "espetaban" en una mata de guineos podrida, etc. Pero, yo lo preparaba así: Lo echaba en vinagre. Cuando se ponía momio, lo redondeaba con las manos y le quitaba la parte "picúa" (parte puntiaguda). En la época de Semana Santa era que ésto se practicaba...
- A. - Bueno, y al anochecer, ¿qué hacían?
- V. -Pues contar cuentos, niña.
- A. -Hágame uno, ¿ah?
- S. -Bueno, pero uno... De Juan Bobo.
- A. -El de la puerca yo lo sé. Otro... otro...
- S. -Sí... Como Juan Bobo perdió las agujas por quererlas guardar en las banastas, la "mai" (madre), le recomendó, que todo lo que tuviese punta se lo prendiera en la pechera de la camisa. -Antes, las camisas, en la parte del frente, (que cubre el pecho) tenían unas especies de tabletas o paños

dobles para hacerlas más fuertes.-

- A. -Siga, siga... ¿y qué sucedió?
- S. -Pues, que lo mandaron a comprar al pueblo un asador de carne...
- A. -¿Cómo era eso?
- V. -Una barra o vara de hierro, como de una yarda de larga, en la que se ensartaba un pedazo de carne y se asaba al fuego.
- A. -Ah, ya sé. Y por un lado tenía punta, ¿verdad?
- S. -Claro... Entonces, Juan Bobo se "espetó" el asador en la pechera de la camisa y así subió y bajó cuestas hasta llegar donde la "mai" (madre). Dicen que a la vieja le dió un mareo que todavía le dura... pues esa era la única "muda" (muda) de ropa que Juan Bobo tenía para ir al pueblo...
- (Todos se ríen a mandíbula batiente. Sobresale la risa de Santos, por lo fuerte.)
- V. -Mire, Santos. Volviendo a lo de la Semana Santa, mi abuela me contaba cómo se llevaba día por día esa festividad.
- A. -¿Y no es igual ahora...? Porque yo el Viernes Santo no como carne...
- V. -Es muy distinto...
- S. -Oh, sí... El lunes y el martes era para "aviar"...
- A. -No comprendo.
- S. -Pues que en esos dos días se amontonaba toda la leña de la semana. Se recogía la vianda necesaria y se guardaban las tijeras y mochos, etc. Del miércoles para abajo no se trabajaba. Se comía bacalao, salmón, arenque, "mojo", arroz con leche y batatas asadas... Todo se ponía en el lebrillo y de ahí se servían, con la "puya" o con la mano.<sup>o</sup> La leche se conservaba en un cestillo. Este se hacía con emajagua. El anillo que sostenía al coco de palma en su sitio, era de emajagua también. Y se usaba la "jataca" (hataca) para beber agua.
- V. -Me acuerdo de una cosa, Santos. Abuelo Antonio me contaba que los fósforos estaban escasísimos y enterraban la candela bajo la ceniza, para tener candela siempre...

---

<sup>o</sup> Puya - varita que se usaba para saber cuándo estaba la vianda cocida.

- A. -¿Y si se apagaba?
- S. -Pues, había una piedra que envolvían en algodón. Le daban golpecitos y soltaba chispas. O si no, pues iban a los vecinos en busca de un tizón. A buscar candela...
- A. -¡Por allá jumea!...
- V. -¡Niña! Perdónela usted, Santos...
- S. -¿Por qué? Si de ahí, a lo mejor es que nace ese juego infantil... Pero, volvamos a las costumbres de los días santos...
- V. ¿Es verdad que en toda la semana no se comía carne..?
- S. -Así era... Pero cuando llegaba el domingo de pascua, ese día era, el día de romper el caldero con cerdo. Nos dábamos una...
- A. -Iban todos a la Iglesia...
- V. -Lógico, niña...
- S. -Bueno, como los caminos eran terribles, si llovía, nadie salía de casa.
- A. -Y las Navidades...
- V. -Eso cambiaba el panorama... "To" el mundo tenía su ropita nueva; se conseguía el melao de los trapiches para preparar las conservas de naranja y tayote...
- A. -Experta del barrio en conserva de tayote es doña Antonia Rivera.
- V. -Muchacha, ella es una especialista en eso...
- A. -Vamos allá a ver si nos ofrece...
- S. -Yo no pido. Eso es feo...
- V. -Ni yo...
- A. -Si me dá, me lo como solita y lo saboreo bien para que sufran. Ja - ja- ja- (palmotea).
- V. -¡Qué muchacha! Parece que no llueve más. ¿Caminamos?
- A. -No hasta que Santos me diga cómo se pedía una muchacha...
- V. -Esa no es edad para preguntar esas cosas...
- A. -Si ya yo tengo "mirao" el hijo de don Etanislao...

- S. -Deja que se lo cuente, Víctor. Así establece ella la diferencia entre el ayer y el hoy, y aprende. Pues, sí: para pedir una muchacha, primero se solicitaba la entrada, clavando una estaca frente a su casa. Al día siguiente, se tocaba el palo. Si estaba flojo - era: sí. Más apretado - no.
- V. -Santos, ¿a tí te aplicaron la estaca?
- A. -A lo mejor, a lo mejor...
- S. -No, porque eso era de "enantes"...
- A. -Termine Santos. Y después qué sucedía...
- V. -Oye, eso sí te gusta saber, ¿verdad? Si fuese una cosa de la escuela no pondrías tanta atención...
- A. -Cállate, que me amargas la vida...
- S. -Déjala, que su exaltación es natural... así, inconscientemente estima méritos de un pasado que ennoblece, digno de alabanzas... Sigo adelante. Después de la entrada ponían al novio a "jender" (hender) un nudo de palo de capá blanco para probar su fuerza, (buen hombre de trabajo) o tenía que pilar arroz o café...
- V. -Si me someten ahora a esa prueba, mejor no me caso...
- (Todos ríen.)
- A. -¿Se bailaba, Santos?
- V. -Niña, si eso es característica que heredamos todos... se formaban bailes y se prolongaban por espacio de una semana.<sup>o</sup> Pero eso sí, los movimientos eran con mucho orden y a compás... juntos o "separaos".
- S. -Aunque opino que el verdadero baile jíbaro era: "separao".
- A. -¿Y qué bailaban?
- S. -Valses, Mazurkas, Maspolkas, el Seis del Pañuelo, el de La Guinea...
- A. -Explíqueme ese...
- V. -¿Cómo era?...

---

<sup>o</sup> -"porque estos bailes suelen durar toda una semana." Libro de Fray Iñigo Abad, publicado allá por el año 1772.

S. - Se bailaba alrededor, cada uno con su muchacha. Al cambiar la música, se bailaba más ligero, casi corriendo y como si se persiguiesen las parejas. Yo bailé mucho la Marumba Jibara. Tenía una parte cantada:

(Se puede cantar con la tonada del Seis de Andino.)

"Colón desde pequeñito  
A la ola se marchaba  
Hacia barcos de papel  
A ver como caminaba...  
Allí en su mente pensaba  
Un argo se puede estudiar  
Entonces un barco en el mar  
Para su navegación  
Fué cuando dijo Colón:  
Déjeme un rato pensar..."

Y luego todos, "arrematan, en el mismo punto".º.

A. -¡Qué divertido! ¿Y después...?

S. -Se daba una vuelta o dos y se comenzaba a bailar más despacio, como se empezó. Y así se seguía.

A. -Me encantan esos bailes... Se sudaría, ¿verdad?

S. -Ya lo creo. Y luego, que era con sinfonía, cuatro, guitarra y guiro...

V. -Pero le daban refrescos...

S. -Agua loja...

A. -Agua... ¿qué?

V. -Loja... es el zumo de jengibre, melao y un poco de ron o alcohol- de barrilito o de botella...

S. Sí.. "Lluvia de Oro"- me parece estar viendo la botella... Y se comía empanada de yuca con carne, conserva de naranja, pasteles y café.

V. -Y en todas las casas se celebraban los bailes...

S. -No... en algunas nada más... Por ejemplo, en la de don Ricardo Zayas... Había que sacar una licencia... El baile era ordenado. Aunque el dueño de la casa siempre tenía su "raja de leña prepará" por si acaso...

---

º- Rima con pié forzado.

V. -Y un buen cantador era figura importante...

S. -Recuerdo a Francisco Rivera, cantador y tiplero por excelencia. Y a Rufino el de Botijas... ese era medio vago, se quería casar, le dieron unas cuerdas "pa" que las sembrara y así probarlo... y él "entusiasmo", "taló ortigas, hizo el tunbe y no varó" Le pegó fuego al matojo y creo estuvo ardiendo aquello, días... Y de gracia compuso lo siguiente:

"Sifio Ignacio tira gritos  
Que no se podía valer  
En ver que había de perder  
Las papas con el maicito."

A. -Y qué era eso de tirar Bombas...

V. -La cosa empezaba así:

"Bomba pide el tocador  
Y yo le doy un bombazo,  
Una niña como yo  
No se mete en esos casos."

A. -Oye, si por mí lo dices...

S. -No, habla de la Bomba... los versos tenían su contestación. Si un hombre casado sacaba a bailar una joven casada, y los dos ignoraban serlo, y él le decía:

"Yo venía de muy lejos  
Bajando y subiendo cuestras  
Para buscar una muchacha  
Que sea así como ésta..."

Ella le contestaba:

"La flor de la calabaza  
Es una bonita flor...  
Que los males sin remedio  
Olvidarlo es lo mejor..."

El joven dejaba de bailar y le improvisaba así:

"Con un quejido adolorido  
Oigo cantar una calandra°  
Eso será el bien de mi alma  
Que de mí se acordará  
Tan ausente que estará...  
Pero eso son los sollozos  
Siento unos cantos famosos

---

°- Calandria - pájaro gris de canto melodioso

Y son los de un ruiseñor  
Dando queja con dolor  
Y dándome a comprender  
Que usted es casada,  
¡Y yo también..!  
La misma pena tenemos..."

V. -Bellísimo...

A. -Miren... en el cerro de La Torrecilla está: La Luz Eterna.?

V. -Eso no sale de día... aquello es un avión...

S. -Lo que siempre me ha intrigado es la historia de Caco. Lo mataron y lo enterraron en un tayotal. "La gente de levita más representativa" sintió mucho este crimen. Cuando lo sacaron, para darle cristiana sepultura en el pueblo, el cuerpo "soliviaba pa arriba chorreando sangre por las heridas."  
¡Y estaba intacto!...

A. -Ahora me voy porque esos cuentos de miedo no me dejan dormir... Adiós...

V. -Sigamos camino... La lluvia se fué por completo...

S. -Y nuestro cuento también...

(Se van.)

INTRODUCTOR (Sale de nuevo)

Sé que han vivido todos, en un momento, una vida pasada completa... Con razón dicen, que recordar es vivir... No quiero cerrar este acto sin poner de manifiesto los siguientes datos: Cañabón es pintoresco, su gente afable, religiosa, con ojos tan azules como si quisiesen reflejar: el color del cielo, el frío de la temperatura y la dulzura del alma.

Todos recuerdan con cariño a Muñoz Rivera...

El hilo de algodón que "jácían", lo hilaban en el "juso" (huso) de corozo...

Hubo cooperativas incipientes... pues, entre los agricultores se solía intercambiar productos- un cooperativismo sano y sabio... ¡Y el dinero holgaba!.. Ejemplo de esta unión: las juntas.

---

°- N. A. -Superstición de ver luces que saltan de una colina a otra por las noches. Sin embargo, en este barrio no conocen la Maisciorra ni la Madre del Monte. Conocida en Barranquitas pueblo y en el Bo. Helechal. Aunque La Luz Eterna es casi la misma versión de Jacho Centeno. Aquí le añaden que él camina seis meses por los ríos y seis por el mar.

Se reunían los vecinos para las siembras. Entonces, los hombres y mujeres al finalizar la tarea, cogían al dueño y le amarraban los pies y las manos. Hasta que éste no les prometía una comilona, no lo soltaban... ¡Pagaban prenda: o un cabro o un cerdo...!

Los rosarios eran cantados y rezados en los velorios.

Los trovistas nativos hacían gala de sus facilidades musicales con sus décimas.

Y para terminar digo, que Cañabón Arriba es un paraíso pequeño. Pues, no tan solo lo es porque parece un vivero palpitante de pajaritos y flores: lirio cala, margarita, rosita caraqueña, aroma y el "eranio" (geranio de hoja colorosa) que allí florece... (dá una florecita pequeña lila). Si no que también se produce a granel: plátanos, calabaza, café, repollo, tabaco, etc., y el apio, que comido medio verde dá sueño. Y sus cogollos alimentan las criaturas...

Por esto y por todo:

Tus recuerdos Cañabón  
A mi cabeza se han subido...  
¡El pecho al sentirse henchido  
Así descarga su corazón...!  
Me despido y no es adiós,  
Y sí, hasta la vista...  
Porque has ganado mi voluntad,  
Y esto es:  
¡Una Conquista!  
Tus recuerdos Cañabón.. a mi cabeza  
Se han subido

F-I-N

RECONOCIMIENTO A:

1. Juan Santos Rivera - 64 años
2. Manuel Santos Colón 57
3. Víctor Cruz 29
4. Antonia Rivera 58

Bibliografía:

- Barranquitas
1. Mapa de Límites del Municipio y sus Barrios.  
Memoria Núm. 35- 1955 Junta de Planificación
  2. Libro publicado por Fray Inigo Abad en el año 1772.